

AGOSTO DE 2020

Resumen

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha provocado la mayor interrupción de la historia en los sistemas educativos, que ha afectado a casi 1.600 millones de alumnos en más de 190 países en todos los continentes. Los cierres de escuelas y otros centros de enseñanza han afectado al 94 % de los estudiantes de todo el mundo, una cifra que asciende al 99 % en países de ingreso bajo y mediano bajo.

La crisis está agravando las disparidades educativas preexistentes al reducir las oportunidades que tienen muchos de los niños, los jóvenes y los adultos más vulnerables (los habitantes de zonas pobres o rurales, las niñas, los refu-

> **PROTEGER LA FINANCIACIÓN DE LA EDUCACIÓN Y COORDINARSE PARA LOGRAR RESULTADOS:** La pandemia ha empujado al mundo a la mayor recesión global que se recuerda, lo que tendrá efectos duraderos en las economías y las finanzas públicas. Las autoridades nacionales y la comunidad internacional deben proteger la financiación de la educación a través de las siguientes acciones: fortalecer la movilización de recursos internos, preservar la proporción del gasto destinado a la educación como prioridad fundamental y abordar las ineficiencias en el gasto en educación; reforzar la cooperación internacional para dar respuesta a la crisis de deuda; y proteger la asistencia oficial para el desarrollo destinada a la educación.

> **CREAR SISTEMAS RESILIENTES DE EDUCACIÓN PARA LOGRAR UN DESARROLLO EQUITATIVO Y SOSTENIBLE:** El fortalecimiento de la resiliencia de los sistemas educativos permite a los países responder a los desafíos inmediatos que plantea una reapertura segura de las escuelas y los prepara para afrontar mejor futuras crisis. A este respecto, los Gobiernos podrían considerar las siguientes acciones: hacer hincapié en la equidad y la inclusión; reforzar las capacidades para

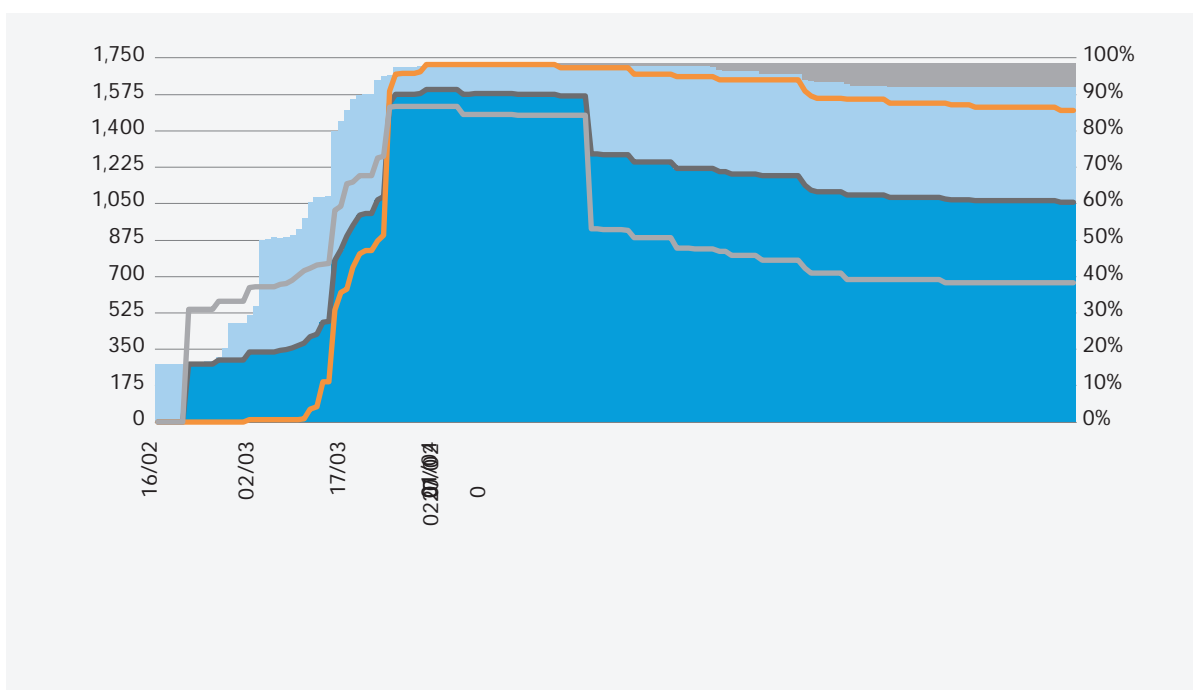
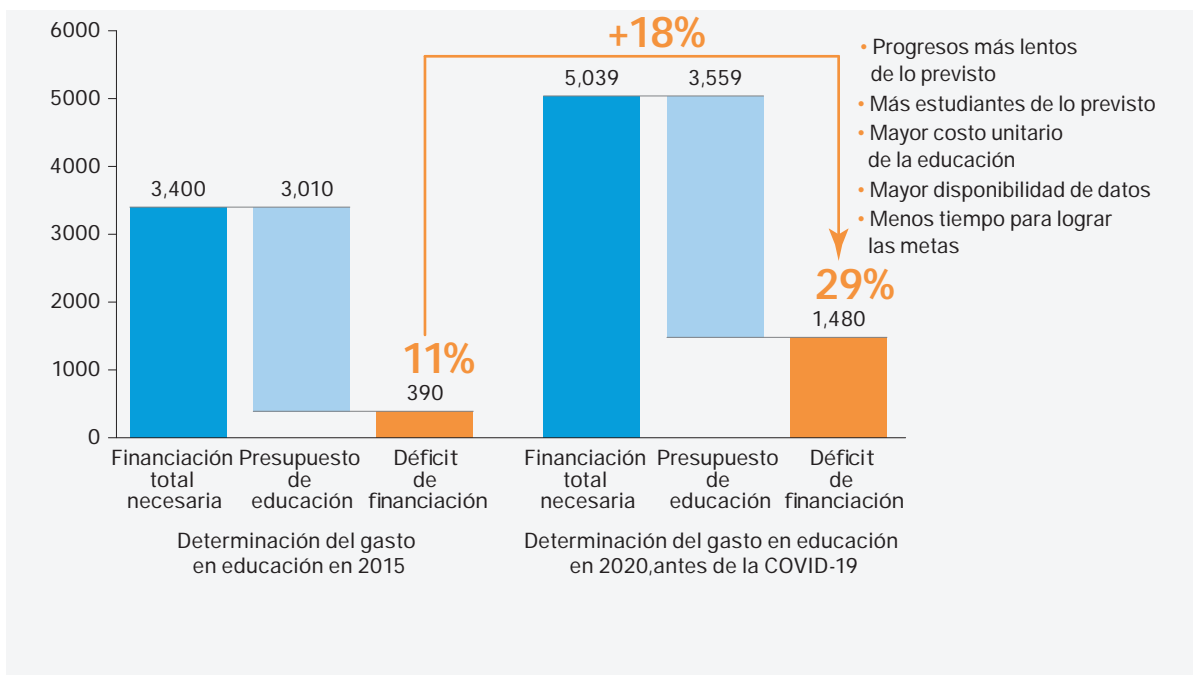
gestionar el riesgo en todos los niveles del sistema; asegurar una coordinación y un liderazgo robustos; e impulsar mecanismos de consulta y comunicación.

>

I. Efectos y repercusiones de la pandemia

EL MUNDO DE LA EDUCACIÓN ANTES DE LA COVID-19

Antes de la pandemia, el mundo se enfrentaba ya a ingentes desafíos para cumplir la promesa de lograr que la educación fuera un derecho humano básico. A pesar de haber la



el segundo trimestre de 2020, el 86 % de los niños en edad escolar de primaria estaban sin escolarizar en países de desarrollo humano bajo, frente a solo un 20 % en países con un desarrollo humano muy elevado ⁷.

En África, en particular en la región del Sahel, los cierres de escuelas a nivel nacional debido a la COVID-19 se produjeron en un momento en el que un número muy elevado de escuelas ya llevaban varios meses cerradas debido a situaciones de inseguridad grave, huelgas o peligros climáticos. La COVID-19 está empeorando la situación de la educación en África

el caso de que millones de personas se vean abocadas a la pobreza extrema, las pruebas empíricas demuestran que los niños de los hogares de los quintiles más pobres tienen muchas menos probabilidades de completar la enseñanza primaria y el primer ciclo de la secundaria que los del quintil más rico; esta división puede superar 50 puntos porcentuales en muchos países de África Subsahariana, así como en Haití, Jordania, Nepal y el Pakistán.

La UNESCO calcula que 23,8 millones de niños y jóvenes (9,1 millones de niñas y 14,7 millones de niños) adicionales podrían abandonar la escuela o no tener acceso a ella el año que viene a conse

A medida que se desarrollaba la crisis sanitaria, creando disrupciones socioeconómicas masivas, los sistemas educativos de todo el mundo reaccionaron y se adaptaron con celeridad. Los Gobiernos respondieron rápidamente para garantizar la continuidad de la educación y proteger la seguridad de los estudiantes y



una falta de infraestructura tecnológica³⁸, y a niveles bajos de alfabetización digital de los estudiantes, los padres y los docentes.

Los cierres de escuelas han impuesto una modificación de la forma de evaluar a los estudiantes y, en algunos casos, han provocado interrupciones graves³⁹. En la mayoría de los países se han aplazado los exámenes; en unos pocos países se han cancelado y en otros se han reemplazado por evaluaciones continuas o modalidades

38

carencias en materia de aprendizaje⁴⁰. Cada solución plantea sus propios problemas, en particular en relación con la equidad.

En algunos sectores, la educación a distancia presentó problemas claros. En el ámbito de la educación preescolar

Más de 70 países han adaptado sus programas de alimentación escolar para seguir prestando apoyo a los niños durante los cierres de escuelas. Unos 50 países proporcionan a los niños y sus familias raciones para llevar bajo diversas formas, como comidas diarias entregadas a domicilio y raciones mensuales para llevar. En 22 países se ha optado por remplazar las comidas por cupones o dinero en efectivo que pueden utilizar las familias para comprar comida u otros artículos básicos. Los Gobiernos, con el apoyo del sistema de las Naciones Unidas, han proporcionado raciones para llevar a alrededor de 6,9 millones de alumnos en 45 países de ingreso bajo desde el inicio de la crisis⁴⁴.

APOYO A LAS NECESIDADES DE LOS DOCENTES

Desde el inicio de la pandemia se pidió inme-

⁴⁴ PMA, "Global monitoring of school meals during COVID-19 school closures". Se puede consultar en <https://cdn.wfp.org/2020/school-feeding-map>.

la web se han convertido en herramientas útiles y nuevas formas de comunicación con los alumnos y la comunidad educativa.

[Los docentes de todo el mundo carecían en gran medida de preparación para apoyar la continuidad del aprendizaje y adaptarse a nuevas metodologías de enseñanza. En África Subsahariana, solo el 64 % de los docentes de primaria y el 50 % de los docentes de secundaria han recibido una formación, aunque sea mínima, que no suele incluir competencias digitales básicas⁴⁵. Incluso en entornos equipados con infraestructura y conectividad adecuadas, muchos docentes carecen de las aptitudes más básicas en materia de TIC, lo que significa que es probable que tengan dificultades en su propio desarrollo profesional continuo y mucho más para impartir una educación a distancia de calidad⁴⁶

educativos de las instituciones privadas se habían visto muy afectados y de que los más impactados eran los docentes con contratos temporales y el personal de apoyo (véase la figura 7). Los docentes refugiados no suelen formar parte de los sistemas educativos nacionales y también han quedado en situación de vulnerabilidad frente a la cesación del pago

manos con frecuencia. Esas condiciones pueden ser más difíciles de lograr en clases abarrotadas y en zonas que carezcan de infraestructura y servicios básicos y requerirán una inversión adicional.

> **PLANIFICAR UNA REAPERTURA INCLUSIVA:**

Se deben incluir las necesidades de los niños más marginados en las estrategias de reapertura y se debe ofrecer a los estudiantes con necesidades especiales medidas sanitarias adecuadas. En el momento de la reapertura es esencial realizar evaluaciones para determinar las carencias en materia de aprendizaje y preparar programas de aprendizaje acelerado y de recuperación.

> **ESCUCHAR LAS OPINIONES DE TODAS LAS**

PARTES IMPLICADAS: Debido a la función que han desempeñado desde el inicio de la crisis los padres, los cuidadores y

oportunidad para buscar nuevas formas de responder a la crisis en materia de aprendizaje y proponer un conjunto de soluciones sostenibles.

- > **CENTRARSE EN RESPONDER A LAS PÉRDIDAS EN MATERIA DE APRENDIZAJE Y PREVENIR EL ABANDONO ESCOLAR, EN PARTICULAR EN EL CASO DE GRUPOS MARGINADOS:** A la vez que las autoridades educativas consolidan los aspectos positivos, y tienen en cuenta los negativos, las lecciones extraídas de la crisis giran en torno a tres prioridades: i) recuperar las pérdidas en materia de aprendizaje; ii) hacer que vuelvan a las escuelas a los estudiantes en riesgo de abandono; y iii) centrarse en el bienestar social y emocional de los estudiantes, el profesorado y el personal educativo.

IV. Conclusión

El impacto de la crisis provocada por la COVID-19 en la educación no tiene precedentes. Ha retrasado el logro de los objetivos internacionales en materia de educación y ha afectado de manera desproporcionada a los más pobres y vulnerables. Sin embargo, la comunidad educativa se ha mostrado resiliente y ha sentado las bases para la recuperación.

Sigue existiendo el riesgo de una caída en espiral en un bucle de retroalimentación negativa de exclusión y pérdidas en materia de aprendizaje. Sin embargo, toda espiral negativa de agravación de las circunstancias socioeconómicas da a entender que existe una imagen opuesta, la de una espiral positiva que puede conducirnos al futuro educativo que queremos, un futuro de

cambio inclusivo en la enseñanza, de aprovechamiento del potencial de las personas y de realización colectiva, en todos los ámbitos de la vida, mediante la inversión en educación.

Existen un impulso ilimitado y recursos sin explotar con los que podemos contar para el restablecimiento no solo de los servicios educativos básicos, sino de sus aspiraciones fundamentales. Es responsabilidad de los Gobiernos y de la comunidad internacional mantenerse fieles a los principios y llevar a cabo reformas, no solo para devolver a los niños y los jóvenes el futuro prometido, sino para que todos los agentes educativos encuentren su función a fin de hacerlo realidad.